Apuntes sobre los petroglifos del área Tlapaneca del Estado de Guerrero

Marion Oettinger

APUNTES SOBRE LOS PETROGLIFOS DEL ÁREA TLAPANECA DEL ESTADO DE GUERRERO

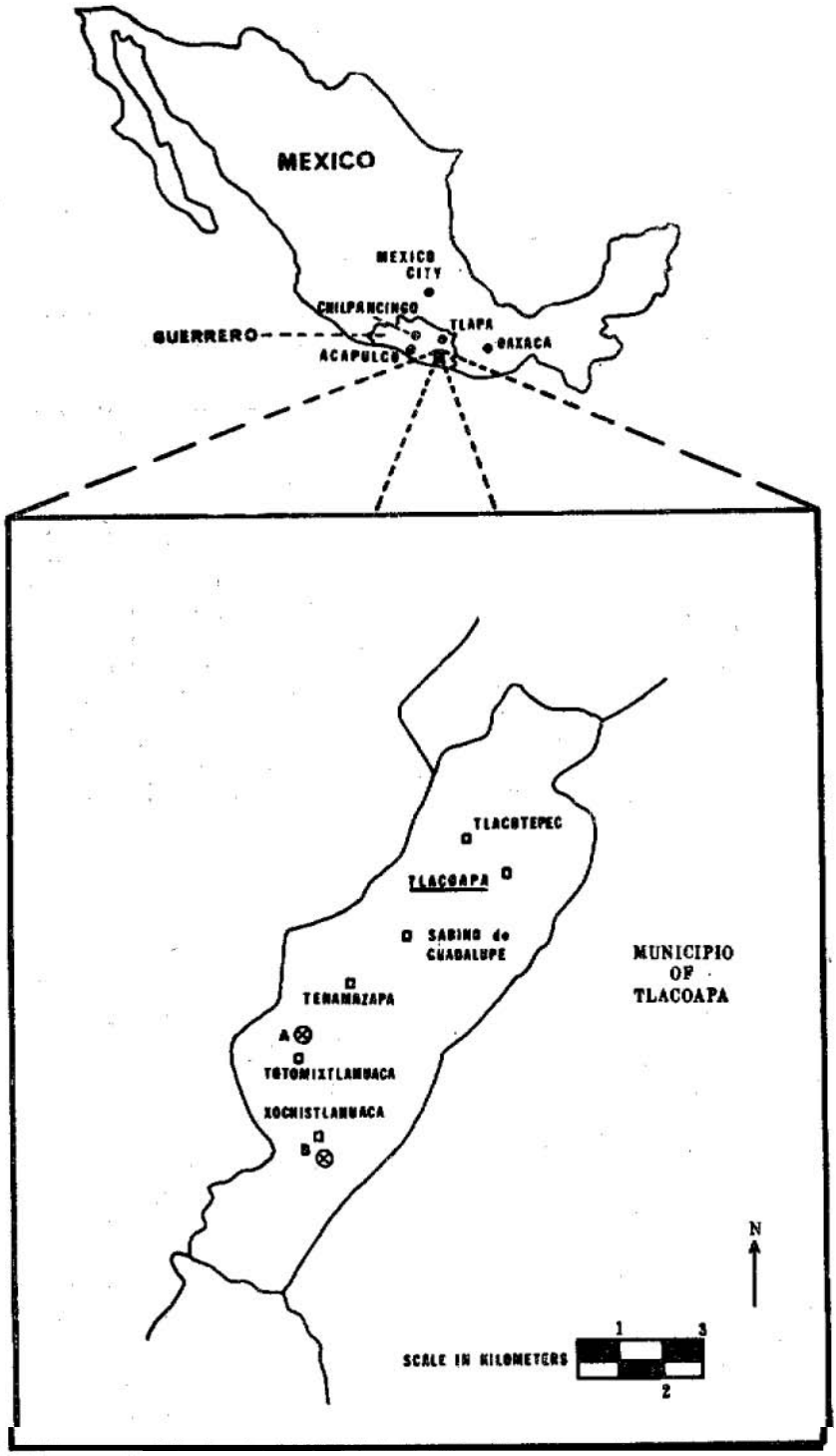
MARION OETTINGER

> ...petroglyphs are artifacts which have not been removed from their original locations to museums and private collections. For the most part they remain where they were made, and in this they are unique among artifacts. When you stand in front of them, your feet press the earth where the carver once stood and you feel the air on your face as he did. And possibly, if you are patient in contemplation when the slanting rays of the sun deepen the shadows in the shallow grooves cut into the stone, you may begin to know something of his involvement in nature, his world-view, from which the image on the stone emerged (Hill and Hill, 1974:25).

Existan petroglifos en muchos lugares de Mesoamérica (Mountjoy 1971; Hyslop 1975; y otros). Estos apuntes tratan de dos conjuntos de petroglifos localizados, fotografiados y calcados en 1972, mientras se lleva a cabo una investigación etnográfica en la región tlapaneca del Estado de Guerrero. Su propósito es darlos a conocer a la comunidad antropológica sin analizarlos definitivamente.

La región tlapaneca

La región tlapaneca se encuentra en las profundidades de la Sierra Madre del Sur en el suroeste de Guerrero, y es una de las áreas menos conocidas de Mesoamérica (Veáse mapa 1). Se sabe muy poco acerca de la prehistoria de la región, pero durante el periodo Postclásico parece haber sido dominada por autoridades que hablaban tlapaneco hasta la conquista de Tlapa, su centro regional, por los mexicas durante el reinado de Ahuizotl (1486-1502) (Códice Mendo-


MEXICO
MEXICO CITY
CHILPANCINGO
GUERRERO
TLAPA
OAXACA
ACAPULCO
TLACOTEPEC
TLACOAPA
SABINO de GUADALUPE
TENAMAZAPA
A
TOTOMIXTLAHUACA
XOCHISTLAHUACA
B
MUNICIPIO OF TLACOAPA
N
SCALE IN KILOMETERS
1
2
3

cino 1979). El área fue regida por los españoles poco después de la Conquista, y los agustinos fundaron algunos centros eclesiásticos en la región a principios de la década iniciada en 1630 (Gerhard 1972: 322). Actualmente en esta área, en la que alguna vez predominó el lenguaje tlapaneco, se habla una mezcla de mixteco y náhuatl. Con la excepción de la investigación de Noguera en Texmelican (1933) y el reporte de Castillo Ledón sobre el debate alrededor de una máscara de mosaico de estilo teotihuacano encontrada en Malinaltepec (1922), la arqueología de la región es desconocida. También se han publicado muy pocos trabajos sobre la etnología actual de esta área, con las excepciones del trabajo de Maurilio Muñoz (1962) y el estudio de Oettinger sobre la organización social del pueblo de Tlacoapa (1980). Toda la región tlapaneca es rica en materiales arqueológicos y etnográficos lo que merece un estudio cuidadoso en el futuro.

Los habitantes locales, dentro y fuera del Municipio de Tlacoapa reportaron cuatro grupos de petroglifos, pero yo sólo tuve oportunidad de visitar dos. Ambos se localizan en el pueblo de Totomixtlahuaca (Municipio de Tlacoapa), una comunidad que fue tributaria del imperio azteca y después lugar donde construyeron un gran convento agustino que ahora yace en ruinas en el centro del pueblo. Los dos sitios donde se encuentran los petroglifos son referidas como *itsi mishti*, o piedra pintada, por los residentes tlapanecos de la región.

Petroglifo A

El petroglifo A, el menor de los dos, está localizado como a media hora de caminata hacia el noroeste del pueble de Totomixtlahuaca, cerca de un arroyo y una vereda que conecta a este pueblo can el pueblo vecino de Tenamazapa Néase mapa)). Consiste en una roca grande con dos diseños grabados en su cara sur (véase foto 1). En la porción más trabajada de esta roca, que mide 60 centímetros de ancho por 70 de alto, hay un diseño de forma rectangular que consiste en dos líneas paralelas. Entre estas líneas hay una serie de círculos, 34 de los cuales se pueden distinguir. La línea exterior también está rodeada de círculos, de los cuales se pueden

apreciar 28. No queda nada de lo que pudo haber existido dentro de esta área enmarcada.

Aproximadamente. a 20 centímetros al este de esta superficie trabajada hay un segundo diseño, una figura antropomorfa enmarcada por una simple línea que mide más o menos 15 centímetros de ancho por 20 de alto (véase foto 2). Hay un pequeño circulo entre los pies de esta figura.

Finalmente, a unos 20 centímetros bajo la segunda figura, hay dos agujeros, en los que la forma y técnica son inconsistentes con el resto de los diseños, petroglíficos, probablemente fueron hechos después, por posibles buscadores de tesoros.

Aún no puedo aventurarme a dar una interpretación sobre el petroglifo A.

Petroglifo B

El segundo conjunto de petroglifos está localizado a dos horas de camianta al sur de Totomixtlahuaca, cerca del caserío de Xochistlahuaca. Situado sobre un plano arenoso cerca del río más grande de la región y en un punto en donde éste cambia su dirección norte-sur y sigue por el este. Ya que es la roca más grande del área y se yergue casi solitaria en un campo abierto, ésta se impone desde varios cientos de metros (Véase foto 3).

Las medidas de la superficie de la roca son aproximadamente de 9.5 por 7 metros. La superficie tallada mide aproximadamente 5.5 por 3.5 metros y está dividida en tres secciones, cada conjunto separado de los otros por líneas alargadas que probablemente se juntan en el mismo lugar (Véase diagrama 1).

Hay aproximadamente 100 diseños grabados en la roca, la mayoría a una profundidad de varias centímetros. Estos diseñor fueran agrupados tentativamente como sigue: hay 6 diseños naturalistas, que consisten en motivos florales, zoomorfos, y motivos serpentinos (Véase foto 4).

Hay dos cruces de rayas dobles, uno en el lado noroeste del motivo lineal norte-sur, y el otro en el lado sureste (Véase foto 5). Las figuras más wmunes en la roca son los motivos circulares aproximadamente 55 en total (Véase foto 6).

FOTO 1. Petroglifo A.

FOTO 2. **Figura** antropomorfa

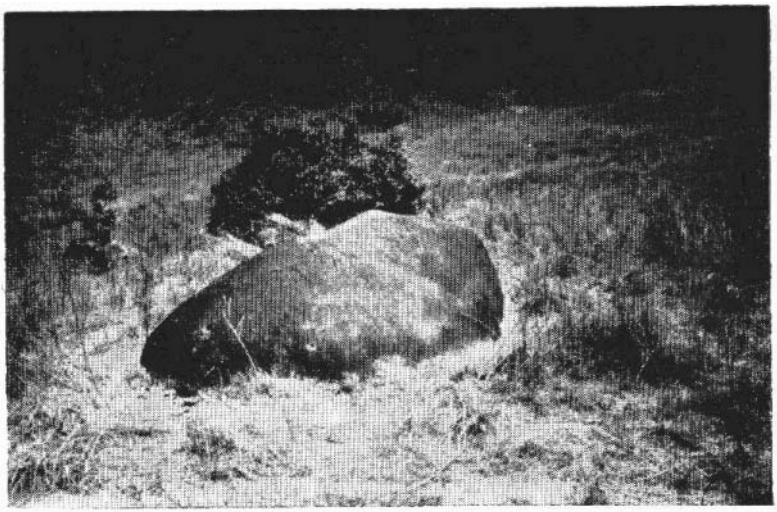


FOTO 3. Petroglifo B.

FOTO 4. Motivo serpentino.

FOTO 5. Cruz de raya doble.

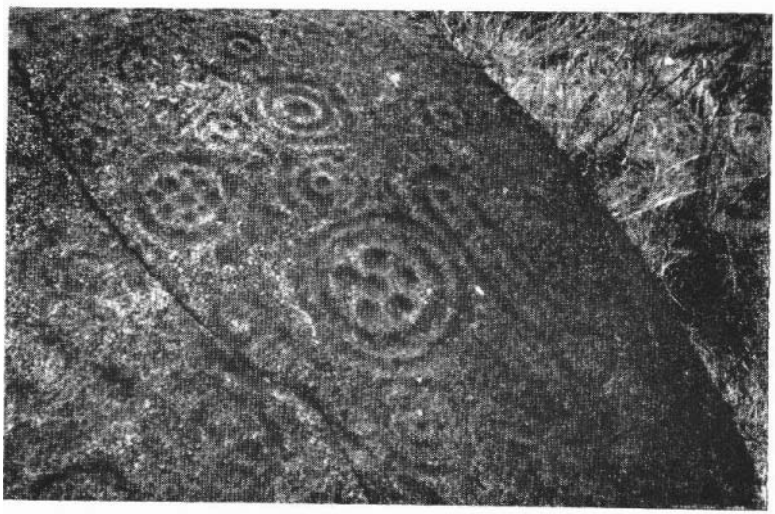


FOTO 6. Motivos circulares.

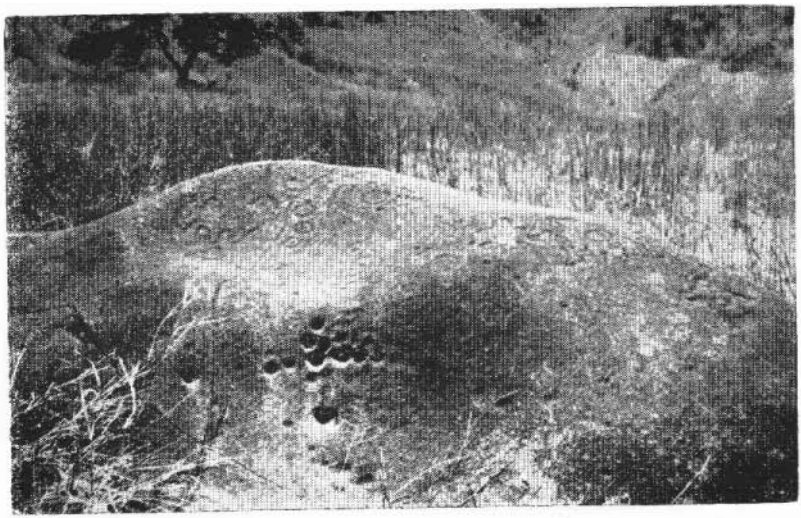


FOTO 7. Agujeros en roca B.

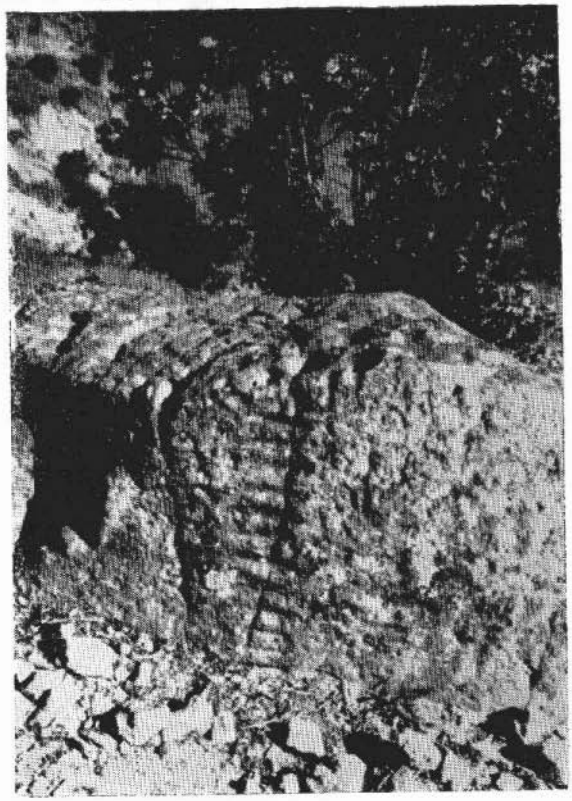


FOTO 8. Petroglifos de Ayotoxtla.

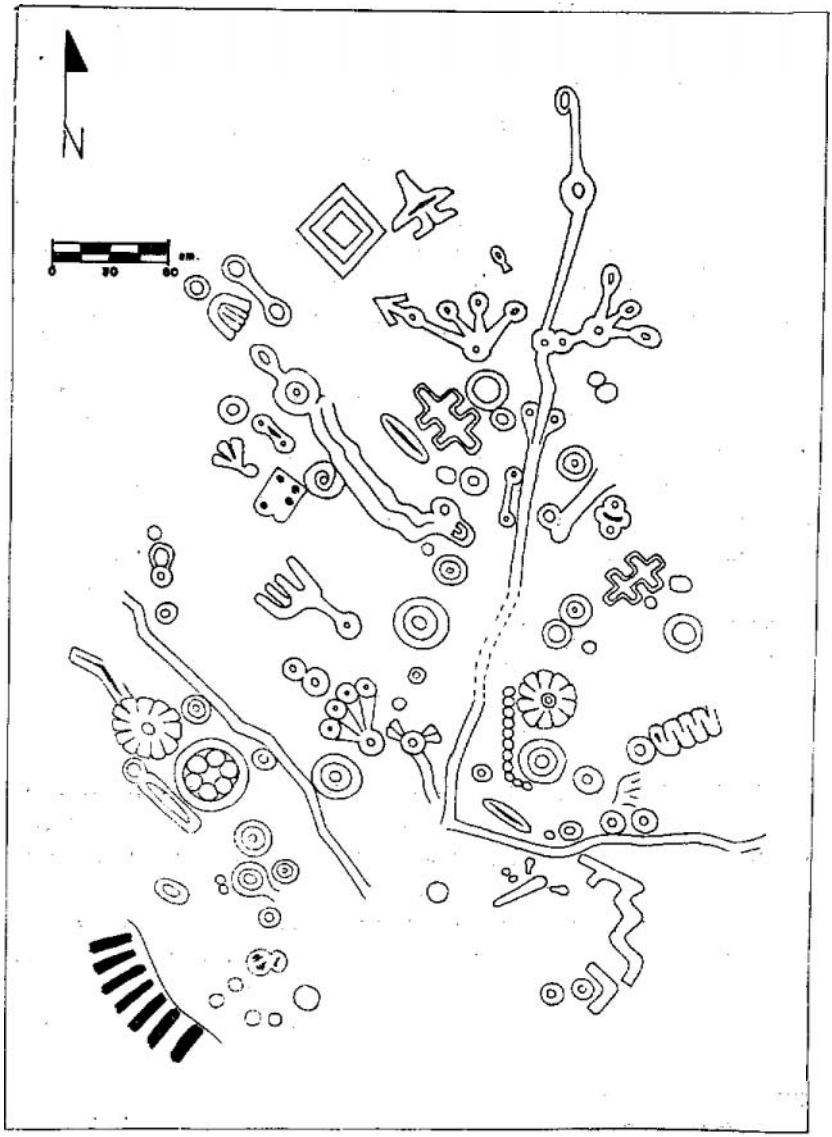


DIAGRAMA 1

Algunos de éstos consisten en varios círculos contiguos dentro de un círculo mayor. Algunos son círculos simples: otros son concéntricos. Todos los círculos están cerrados y no hay espirales, una figura muy común en muchos de los petroglifos mesoamericanos (Véase Mountjoy 1971, por ejemplo). El resto de los diseños son variados y de diversas formas.

La consistencia en la profundidad del grabado y la integración de los diseños, sugiere que estos motivos son todos contemporáneos y posiblemente hechos por el mismo artista o el mismo grupo de artistas bajo la misma dirección. La calidad del trabajo y el obvio interés por mantener una consistencia en la repetición de los motivos, sugiere que a~ tuvo gran cuidado en observar que los grabados fueran hechos de acuerdo con un modelo.

Finalmente, en la cara suroeste de la roca, más o menos en el centro, hay un grupo de aproximadamente una docena de agujeros (3-6 centímetros de profundidad). A causa de su profundidad, su forma y su localización fuera del cuerpo principal de los petroglifos, parece que fueron realizados, en una época diferente, por otros artesanos. Posiblemente fueron depósitos para ofrendas, pero también es probable que se hicieran por buscadores de tesoros como se mencionó anteriormente en relación al petroglifo A (Véase foto 7).

Conclusiones

Cuadquier interpretación formad sobre estos dos grupos de petroglifos será prematura. No se ha llevado a cabo ninguna investigación arqueológica en la parte sur del Municipio de Tlacoapa. También faltan datos etnográficos profundos sobre la región. Además, los habitantes de la localidad fueron solamente capaces de informar que "estos grabados fueron hechos hace muchos años por nuestros antepasados".

Como sugerencias preliminares, en todo caso, hay muchas cosas que merecen ser mencionadas y que pueden, en el futuro, ayudar a una firme interpretación sobre estos petroglifos, específicamente aquellos diseños que están asociados con el petroglifo B.

Aproximadamente a un kilómetro al sur del petroglifo B y al otro lado del río, está localizada una gran cueva de

piedra caliza, a la que se le conoce con el nombre de *teinu ayuniya,* "la cueva del dios de la lluvia". La boca de la cueva está localizada como a medio camino hacia arriba, del lado norte de una montaña, aproximadamente a 200 metros sobre el lecho del río. Es visible desde el lugar en donde se encuentran los petroglifos.

La cueva de *akuniya* es una de las varias locaciones importa* visitadas anualmente por los tlapanecas entre el 22 y 25 de abril (San Marcos). Durante este periodo, grupos de hombres, generalmente guiados por un *meso* o chamán, hacen peregrinaciones a la cueva desde los pueblos de Totomixtlahuaca, Xochistlahuaca, Metlapilapa y Yerba Santa, llevando consigo cabras, borregos, pollos, huevos, flores y algunos otros artículos para ofrecerlos como sacrificios (por lo general contados con cuidado y muchas veces amarrados), que serán ofrecidos al dios de la lluvia para asegurarse el agua suficiente para las cosechas. Los tlapanecos de esta parte del municipio creen que esta cueva es la morada del dios de la lluvia y que es el lugar en donde nace el agua.

La boca de la cueva es pequeña y de forma irregular. Después de entrar en ella uno debe deslizarse hacia abajo por una rampa de tierra muy usada que desemboca en el piso de la caverna, aproximadamente 10 meti-os hacia abajo. Una vea bajo la rampa, uno se encuentra parado dentro de una enorme caverna, un palacio de estalactitas y estalagmitas de todas formas y tamaños. El piso de la cueva está lleno de flores marchitas, cera de velas y huesos de animales.

Para los tlapanecos que participan en esta ceremonia, muchas de estas estalactitas y estalagmitas timen significados rituales y representan simbólicamente a deidades asociadas con la lluvia. La forma física de una formación de piedra caliza muchas veces establece su asociación con rituales religiosos. Por ejemplo, una estalactita muy grande y caída representa el "Santo Entierro"; tres estalactitas adyacentes representan "La Trinidad". Otras representan varias manifestaciones de San Marcos. Cada una de éstas ea visitada y las ofrendas se hacen en nombre de las comunidadea a las que los participantes pertenecen. El ritual sigue con cuidado las reglas, pero cada chamán parece escoger las formaciones calizas apropiadas a su comunidad.

Como hipótesis preliminar, yo sugiero que los diseños del petroglifo B están asociados con el ritual que tiene lugar en la oueva cercana y que los grabados en la roca forman un "mapa simbólico" de las actividades religiosas que ocurren dentro de la cueva. Hay muchos puntos que parecen apoyar esta hipótesis. Primero, la proximidad de la cueva y los petroglifos, favorecen una asociación. Segundo, la composición de los diseños sobre la roca sugiere una relación con el interior de la cueva. Las tres rayas largas podrían representar veredas dentro de la cueva y los círculos y otros diseños que se encuentran a lo largo de estas veredas pueden representar formaciones calizas importantes visitadas y veneradas durante la ceremonia de San Marcas. Varias tangentes de la más larga de las líneas terminan en un *cul* de *sac* con círculos interiores, similares a las cámaras dentro de la cueva. La abundancia de circulos concéntricos puede representar estalactita~y estalagmitas que cuando se rompieron revelaron formaciones concéntricas.

Finalmente, en abril de 1982 encontré otro elemento que puede apoyar la asociación entre la roca y la ceremonia de la cueva, al localizar otro grupo de petroglifos cerca de las comunidades tlapanecas de Ayotoxtla y Escalería (Municipio de Zapotitlan Tablas) (veáse foto 8). Consiste en 13 escalones visibles que van hacia arriba, hacia la punta de la roca, donde están localizados tres grandes huecos. Durante la temporada de lluvias, estos huecos se llenan de agua que las gentes llaman "Las Lagunas". En el Cerro del Chivo en el sur de Guanajuato, Hyslop (1975) ha reportado diseños de escalones muy similares, algunos de los cuales terminan en la punta con un agujero redondo.

Sorprendentemente, los petroglifos de Ayotoxtla están localizados a un lado de una vereda que lleva a una cueva cercana de piedra caliza, donde las ofrendas son hechas por las residentes locales del área del 22 al 25 de abril. De nuevo, se cree que esta cueva es uno de los recursos primarios de agua y el ritual al dios de la lluvia que tiene lugar adentro se asemeja mucho al de la cueva de Totomixtlahuaca. En este caso, los escalones pueden muy bien representar la ruta de ascenso a la cueva, y los hoyos posiblemente simbolizan los depósitos de agua primarios dentro de ésta.

El hecho de que se hayan encontrado dos cuevas ceremoniales en la misma área y en asociación con petroglifos cercanos, apoya la hipótesis anterior y disminuye la posibilidad de una asociación por coincidencia. Un paso importante en la prueba de esta hipótesis, sería la de trazar un mapa del interior de la cueva que se encuentra cerca de Totomixtlahuaca, para analizar si la disposición de los puntos rituales importantes está de acuerdo con la composición de los petroglifos; un proyecto que planeo para futuro.

AGRADECIMIENTO

Agradezco la colaboración de las siguientes personas: Amada Parsons (calcados). Gary Florkowski (en la elaboración de los dibujos) y Teresa Camino (por la traducción al español).

SUMMARY

This article deals with two groups of petroglyphs, whieh were visited, photographed and traced in 1972. during a fieldwork season in the Tlapanec region of Guerrero, Mexico.

They involve two of the four groups of petroglyphs reported by the local inhabitants. They are located near Totomixtlahuaca, Municipality of Tlacopa, a former tributary community to the Aztec empire, and during the colonial period, the site of an Agustinian monastery.

Due to the lack of extensive archaeological and ethnological studies in the region, a formal interpretation of the petroglyphs would be premature. However, put forward is a preliminary hypothesis, that the petroglyphs are associated with the ceremony asking for rain, which is conducted annually in a nearby cave, between April 22nd and 25th.

BIBLIOGRAFÍA

CASTILLO LEDÓN, Luis
1922 Una máscara mosaica con turquesa. *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.* Epoca *IV,* vol. 1, No. 3: 34, México.

CÓDICE MENDOCINO
1979 Editado por José Ignacio Echeagaray. San Ángel Ediciones, S. A. México.

GERHARD, Peter
1972 A *Guide to the Historical Geography of New Spain.* [illegible] American Studies: 14. Cambridge University Press. [illegible]

HILL, Beth and Ray Hill
1974 *Indian Petroglyphs of the Pacific Northwest.* Hancock House Publishers. Saanichton, B. C.

HYSLOP, John
1975 The petroglyphs of Cerro del Chivo. *Archaeology,* vol. 28, *No.* 1: 38-45.

MOUNTJOY, Joseph B.
1971 "Myths, Mana, and Quetzalcoatl: Some Hypotheses Regarding the Petroglyphs of West Mexico". (Paper presented at the 36th annual meeting of the Society for American Archaeology, Norman, Oklahoma).

MUÑOZ, Maurilio
1963 *Mixteca, nahua* y *tlapaneca.* Instituto Nacional Indigenista. México.

NOGUERA, Eduardo
1933 Importancia arqueológica del descubrimiento de objetos en Texmelican, Guerrero. *Boletín del Museo Nacional: de Arqueología, Historia y Etnografía.* Época II. México.

OETTINGER, Marion
1980 *Una comunidad tlapaneca: sus linderos sociales y territoriales.* Instituto Nacional Indigenista. México.